

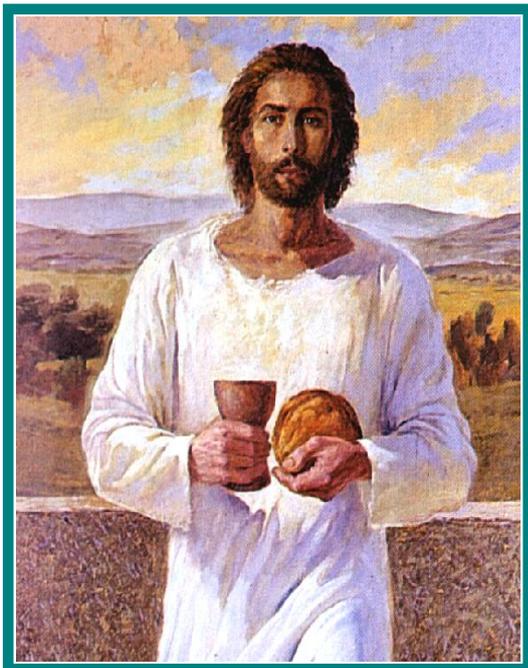


Señor Jesús, plenitud de los tiempos y Señor de la historia, dispón de nuestro corazón para alabarte siempre por tu gran Amor.

GLORIA Y ALABANZA A TI, OH CRISTO, AHORA Y POR SIEMPRE.

Danos un corazón humilde y sencillo, para que contemplemos con asombro renovado el misterio de la Encarnación, por el que tú, Hijo del Altísimo, en el seno de la Virgen, santuario del Espíritu, te hiciste nuestro Hermano.

GLORIA Y ALABANZA A TI, OH CRISTO, AHORA Y POR SIEMPRE.



Jesús, principio y perfección del hombre nuevo, *convierte nuestros corazones a Ti,* para que, abandonando las sendas del error, caminemos tras tus huellas por el sendero que conduce a la Vida.

GLORIA Y ALABANZA A TI, OH CRISTO, AHORA Y POR SIEMPRE.

Haz que, fieles a las promesas del Bautismo, vivamos con coherencia nuestra fe, *dando testimonio constante de tu palabra,* para que en la familia y en la sociedad resplandezca la luz vivificante del Evangelio.

GLORIA Y ALABANZA A TI, OH CRISTO, AHORA Y POR SIEMPRE.

Jesús, fuerza y sabiduría de Dios, enciende en nosotros el *amor por la Sagrada Escritura,* donde resuena la voz del Padre, que ilumina e inflama, alimenta y consuela.

GLORIA Y ALABANZA A TI, OH CRISTO, AHORA Y POR SIEMPRE.



Tú, Palabra del Dios vivo, renueva en la iglesia el *ardor misionero*, para que todos los pueblos lleguen a conocerte, verdadero Hijo de Dios y verdadero Hijo del hombre, único Mediador entre el hombre y Dios.

GLORIA Y ALABANZA A TI, OH CRISTO, AHORA Y POR SIEMPRE.

Jesús, fuente de Unidad y de Paz, *fortalece la comunión en tu Iglesia*, da vigor al movimiento ecuménico, para que con la fuerza de tu Espíritu, todos tus discípulos sean uno.

GLORIA Y ALABANZA A TI, OH CRISTO, AHORA Y POR SIEMPRE.

Tú que nos has dado como norma de vida el mandamiento nuevo del amor; *haznos constructores de un mundo solidario* donde la guerra sea vencida por la paz, la cultura de la muerte por el *compromiso en favor de la vida*.

GLORIA Y ALABANZA A TI, OH CRISTO, AHORA Y POR SIEMPRE.

Jesús, Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad, luz que *ilumina a todo hombre*, da a quien te busca con corazón sincero la abundancia de tu vida.

GLORIA Y ALABANZA A TI, OH CRISTO, AHORA Y POR SIEMPRE.

A ti, Redentor del hombre, principio y fin del tiempo y del cosmos, al Padre, fuente inagotable de todo bien, y al Espíritu Santo, sello del infinito amor; *todo honor y toda gloria* por los siglos de los siglos. Amén.

GLORIA Y ALABANZA A TI, OH CRISTO, AHORA Y POR SIEMPRE.

Juan Pablo II con ocasión del año 2000